

Para profundizar personalmente

Del maestro de coro. Salmo de David.

1 Señor, tú me has examinado y me conoces;
2 tú conoces todas mis acciones;
aun de lejos, te das cuenta de lo que pienso.

3 Sabes todas mis andanzas,
¿sabes todo lo que hago!

4 Aún no tengo la palabra en la lengua,
y tú, Señor, ya la conoces.

5 Por todas partes me has rodeado;
tienes puesta tu mano sobre mí.

6 Sabiduría tan admirable está fuera de
mi alcance; ¡es tan alta que no alcanzo
a comprenderla!

7 ¿A dónde podría ir lejos de tu espíritu?
¿A dónde huiría lejos de tu presencia?

8 Si yo subiera a las alturas de los cielos,
allí estás tú;

y si bajara a las profundidades de la tierra,
también estás allí;

9 si levantara el vuelo hacia el oriente,
o habitara en los límites del mar occidental,

10 aun allí me alcanzaría tu mano;
¡tu mano derecha no me soltaría!

11 Si pensara esconderme en la oscuridad,
o que se convirtiera en noche la luz
que me rodea,

12 la oscuridad no me ocultaría de ti
y la noche sería tan clara como el día.

¡La oscuridad y la luz son lo mismo para ti!

13 Tú fuiste quien formó todo mi cuerpo;
tú me formaste en el vientre de mi madre.

14 Te alabo porque estoy maravillado,
porque es maravilloso lo que has hecho.

¡De ello estoy bien convencido!

15 No te fue oculto el desarrollo de mi cuerpo
mientras yo era formado en lo secreto,
mientras era formado en lo más
profundo de la tierra.

16 Tus ojos vieron mi cuerpo en formación;
todo eso estaba escrito en tu libro.
Habías señalado los días de mi vida
cuando aún no existía ninguno de ellos.

17 Oh Dios,
qué profundos me son tus pensamientos;
¡infinito es el conjunto de ellos!

18 Si yo quisiera contarlos, serían
más que la arena;
y si acaso terminara, aún estaría contigo.

19 Oh Dios,
quita la vida a los malvados
y aleja de mí a los asesinos,
20 a los que hablan mal de ti
y se levantan en vano en contra tuya.

21 Señor,
¿no odio acaso a los que te odian,
y desprecio a los que te desafían?
22 ¡Los odio con toda mi alma!
¡Los considero mis enemigos!

23 Oh Dios,
exáminame, reconoce mi corazón;
ponme a prueba, reconoce mis pensamientos;
24 mira si voy por el camino del mal
y guíame por el camino eterno.

OBJECTIU DIOCESÀ:

2005 | 2007

”Pertinença i Corresponsabilitat Diocesana”



Església de St. Feliu
CAMINEM PLEGATS



Bisbat de Sant Feliu de Llobregat

FICHA 8

¡Y AÚN ERA DE NOCHE! La oración apostólica de Jesús.



Bisbat de Sant Feliu de Llobregat

FICHA 8

¡Y AÚN ERA DE NOCHE! La oración apostólica de Jesús.

Oración inicial:

Señor, estamos aquí
Tú nos has convocado, formando el pueblo de Dios
que camina y busca caminos de fidelidad...
No podemos dejar de oír tu llamada.
venimos saturados de ruido, para que
Tú llenes de silencio nuestros corazones.
Venimos llenos de vida y personas
para encontrar el Ti la Vida y el Hombre Nuevo.
Venimos en el corazón de la Iglesia misionera:
llamada, amada y enviada.
Danos coraje, para que en cualquier parte donde nos encontremos
seamos testigos de la ternura y el amor con los que el Padre nos ha amado.
Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
AMÉN.

Texto bíblico de referencia

21 Llegaron a Cafarnaún, y el sábado entró Jesús en la sinagoga y comenzó a enseñar. 22 La gente se admiraba de cómo les enseñaba, porque lo hacía con plena autoridad y no como los maestros de la ley 23 En la sinagoga del pueblo, un hombre que tenía un espíritu impuro gritó:
24 –¿Por qué te metes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo te conozco. ¡Sé que eres el Santo de Dios!
25 Jesús reprendió a aquel espíritu, diciéndole:
–¡Cállate y sal de este hombre!
26 El espíritu impuro sacudió con violencia al hombre, y gritando con gran fuerza salió de él. 27 Todos se asustaron y se preguntaban unos a otros:
–¿Qué es esto? ¡Enseña de una manera nueva y con plena autoridad! ¡Hasta a los espíritus impuros da órdenes, y le obedecen!
28 Muy pronto, la fama de Jesús se extendió por toda la región de Galilea.
29 Cuando salieron de la sinagoga, Jesús fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. 30 La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre. Se lo dijeron a Jesús,

31 y él se acercó, la tomó de la mano y la levantó. Al momento se le quitó la fiebre y se puso a atenderlos.

32 Al anochecer, cuando ya se había puesto el sol, llevaron ante Jesús a todos los enfermos y endemoniados 33 y el pueblo entero se reunió a la puerta. 34 Jesús sanó de toda clase de enfermedades a mucha gente y expulsó a muchos demonios; pero no dejaba hablar a los demonios, porque ellos le conocían.

35 De madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó y salió de la ciudad para ir a orar a un lugar apartado. 36 Simón y sus compañeros fueron en busca de Jesús, 37 y cuando lo encontraron le dijeron:

–Todos te están buscando.

38 Él les contestó:

–Vayamos a otros lugares cercanos a anunciar también allí el mensaje, porque para esto he salido.

39 Así que Jesús andaba por toda Galilea anunciando el mensaje en las sinagogas de cada lugar y expulsando a los demonios.

Era de noche, en un lugar solitario. Jesús oraba. Una oración solitaria sin testigos, ni discípulos, ni curiosos. La oración del Apóstol... del ungido, el siervo. Lleva el peso de la dura vigilia: lleva las ruidosas voces de la sinagoga, los gritos espantosos del poseído, la voz ronca de la suegra de Pedro, los ojos esperanzados de los enfermos, el mutismo de los endemoniados... todo lo entrega al Padre, ya que todo le pertenece.

- una oración agradecida y libre que retorna aquello que le ha sido confiado a Aquel que recogerá sus frutos en su tiempo.
- una oración hecha desde la comunidad, desde el envío compartido de los discípulos.
- una oración misionera que impulsa de nuevo la misión de la Iglesia: marchemos a otros lugares... ésta es la misión.

Cuestionario de trabajo

- La misión nace de la oración, y para hacerla necesitamos tiempo: ¿lo buscamos?, ¿ponemos los medios para encontrarlo?, ¿somos una comunidad/ parroquia/ diócesis de oración, identificados con el Cristo que ora?
- ¿Nos acercamos a orar conscientes de que somos un pueblo de apóstoles, de misioneros, dispuestos a ser enviados...? ¿enviados a otros lugares, en un tiempo nuevo, a una nueva diócesis?
- ¿Nos sentimos miembros de la Iglesia misionera en todas la situaciones de nuestras vidas?, ¿somos miembros a tiempo parcial?, ¿Cómo podemos ayudar a crecer en esta dimensión?